

**II Encuentro Iberoamericano en Políticas, Gestión e Industrias Culturales.
“Promocionando Derechos a Través de la Cultura” General Roca. Río Negro.
Argentina 22, 23,24 de Mayo 2013**

Eje Temático: Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo Sustentable.

Título: “Interpretación del patrimonio: comunicación del significado del territorio en las prácticas turísticas recreativas”.

Co-Autoras

Noemí Josefina Gutiérrez

noemijosefinagutierrez@gmail.com

María Graciela Maragliano

maragliano@smandes.com.ar

Facultad de Turismo

Universidad Nacional del Comahue

Buenos Aires N° 1400

(8300) Neuquén Capital.

Argentina

El turismo es una actividad que se concreta en un espacio físico y social e influye en todos los sectores de la vida cotidiana, en las creencias, en las concepciones de la identidad y en el espacio territorial. Es en el espacio físico-social donde se establecen las manifestaciones simbólicas, donde el patrimonio en el sentido amplio de naturaleza y cultura, se constituye en símbolo representativo y elemento distintivo de las culturas.

La Interpretación del Patrimonio, como herramienta de gestión del turismo, permite comunicar a los visitantes y a los integrantes de una comunidad, el significado del patrimonio del territorio, vinculando los contextos sociohistórico y territoriales mediante una comunicación significativa. La comunicación del patrimonio es también entendida como uno de los pilares para dar a conocer y hacer accesibles los valores patrimoniales. Es el medio más eficaz para propiciar la conservación de nuestro legado de bienes y garantizar su transición a las actuales y futuras generaciones.

En el trabajo de investigación *“La interpretación del patrimonio como forma de apropiación de los significados del territorio”*, se indaga sobre las formas de apropiación de los significados del patrimonio de un territorio por parte de la comunidad y el visitante. Se estudian dos áreas de la Patagonia Argentina, el Alto Valle del Río Negro y Neuquén y el Corredor de los Lagos, en la provincia de Neuquén, observando sus características poblacionales, los involucramientos y percepciones que se tiene del contexto social; los significados del patrimonio dentro de las comunidades locales y las formas de comunicación y apropiación a partir de la interpretación.

Como metodología de trabajo se implementa la investigación-acción participativa; proceso que permite identificar necesidades y problemáticas, y formular soluciones con la participación activa de distintos actores sociales. La investigación – acción - participativa, parte de la idea de que la mejora o transformación de la realidad no se puede concebir como un tratamiento al que se somete a los grupos o las personas para experimentar con ellas. *“... Entiende, por el contrario, que la mejora debe ser en sí misma una práctica, por lo que debe implicar en el proceso a las personas afectadas e interesadas”...*

La experiencia de la investigación - acción - participativa no sólo debe proporcionar nuevas posibilidades a los sujetos participantes de recrear su práctica, sino que deben hacerlo más conscientes del proceso de transformación que se está pretendiendo y, por consiguiente en la medida de lo posible implicándolos en la preocupación por el mismo y en la propia investigación.

Esta idea, entre otras, es la que explica por qué no puede entenderse la Investigación – Acción – Participativa como una mera metodología. Una práctica que pretende ser transformadora desde la implicación de las personas afectadas e interesadas tiene que ser necesariamente sensible al contexto, a las interpretaciones y reacciones de las personas, así como debe estar preocupada por las consecuencias sociales de dicha práctica. Esto supone tanto interrogar a la realidad, tratar de entenderla y cuestionarla en sus presupuestos, como interrogarnos a nosotros mismo, cuestionando los fundamentos de nuestra perspectiva.

Debido a que la intervención del turismo y la recreación en el patrimonio se presenta como una problemática compleja, se trabajaran las relaciones dialécticas exploratorio - participativas que llevarán como resultante, definir propuestas de

programas de interpretación del patrimonio en las prácticas turísticas recreativas, que fomenten el fortalecimiento de la propia identidad de los actores sociales involucrados, tanto comunidad local como visitante, en las área de estudio.

La Organización Mundial del Turismo (OMT), en el año 2000 define el turismo sustentable como aquel que *“atiende las necesidades de los viajeros actuales y de las regiones receptoras, al mismo tiempo que protege y fomenta las oportunidades para el futuro”*. Por lo tanto el Turismo Sostenible atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión territorial, de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida. En el año 2004, plantea las directrices para el desarrollo sustentable del turismo, aplicables a todas las formas de turismo en todos los tipos de destinos, incluidos el turismo de masas. Los principios de sostenibilidad se refieren a los aspectos ambiental, económico y sociocultural del desarrollo turístico, planteando tres dimensiones para garantizar la sustentabilidad a largo plazo; entre ellas *“...respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales arquitectónicos y vivo y sus valores tradicionales, y contribuir al entendimiento y a la tolerancia interculturales...”* Proponiendo, que *turismo sustentable debe reportar también un alto grado de satisfacción a los turistas y representar para ellos una experiencia significativa, que los haga más conscientes de los problemas medioambientales y fomente en ellos unas prácticas turísticas sostenibles.”* (OMT:2004).

La Interpretación del Patrimonio es una disciplina que, aplicada al turismo y la recreación, permite comunicar a los visitantes y a los integrantes de una comunidad, el valor patrimonial de una sociedad, vinculando el contexto socio-territorial y los significados del patrimonio. Toda interpretación del patrimonio debe comunicar el significado social vinculando el contexto socio-territorial y las significaciones del territorio ya que constituyen la imagen simbólica a través de los cuales se refleja e identifica la sociedad.

En un primer momento, la investigación se sustentó en una base teórica sólida, con momentos de búsqueda y trabajo interdisciplinario, para la construcción de un marco teórico, nuevas síntesis conceptuales y reinterpretaciones, que permitirán realizar aportes teóricos a la Interpretación del Patrimonio como forma de apropiación del significado del territorio, a partir de las prácticas turísticas recreativas que realizan las comunidades locales y el público visitante en las áreas de estudio. A fin de contribuir a que la comunidad local y el visitante asuman nuevas formas de ver y valorar su patrimonio. Se indaga documentación existente sobre la interpretación del patrimonio, como disciplina del turismo y aportes teóricos de otras, como filosofía, antropología y sociología. Entendiendo al turismo como una práctica social compleja. El poder indagar y contrastar desde diversas miradas al objeto de estudio, nos permite reflexionar propia disciplina, el turismo.

En una primera instancia de nuestra labor, comenzamos a re-pensar y analizar la relación visitante-patrimonio que prioriza la interpretación desde una comunicación significativa, que se fundamenta en la experiencia del visitante, la cual se puede vincular desde la hermenéutica, con la comprensión, que tendría una estructura reflexiva, sería como un movimiento de ida (hacia el otro/patrimonio) y de vuelta (hacia el visitante). Toda comprensión es retorno, dice Gadamer (1992): "*Reconocer en lo extraño lo propio, y hacerlo familiar, ese es el movimiento fundamental del espíritu, cuyo ser no es sino el retorno a sí mismo desde el ser del otro*".

En la tradición hermenéutica, la comprensión de lo extraño suele ser considerada como un proceso dialéctico que, comenzando por un momento de extrañamiento, se resolvería finalmente en una recuperada re-familiarización. La mediación interpretativa entre lo familiar y lo extraño estaría puesta al servicio de la familiaridad y no sería otra cosa que un instrumento de apropiación del significado del territorio.

La comprensión del significado del territorio, mediante la interpretación como disciplina del turismo y la recreación, debería contribuir a que la comunidad local y el visitante asuman nuevas formas de ver y valorar su identidad, evitando la "folclorización" de la cultura o la utilización del patrimonio solo con fines económicos. Desde esta forma de comprensión, la interpretación del patrimonio, debería ser un medio de comunicación donde lenguaje, comprensión y experiencia mantengan una estrecha relación, generando un vínculo entre intérprete- visitante- patrimonio que revele los significados del sitio sin manipular los contenidos, respetando la

diversidad, y de esta forma ampliar la relación entre visitantes, comunidad local y territorio.

Se aborda el turismo como fenómeno social, desde dos lecturas de los fenómenos sociales, por un lado las concepciones objetivistas, para quienes la realidad social es externa a los sujetos que la componen e independiente de la percepción que éstos puedan tener de ella. Por otro lado, las subjetivistas, que puntualizan el carácter interpretante y reflexivo de los sujetos como el elemento fundante de la interacción sobre la que emergerán las realidades colectivas.

El abordaje seleccionado es desde ambas miradas para dar cuenta de las formas de apropiación de los significados del territorio, los involucramientos de las comunidades locales y de los visitantes a partir de la comunicación significativa del patrimonio. Se recurre a la primera de estas posturas para entender las condiciones comunicacionales del patrimonio, en tanto que para abordar la dimensión cultural y significativa del territorio, se estudian las formas simbólicas del mismo en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados dentro de los cuales, y por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben estas formas simbólicas, aspectos que configuran la identidad de una comunidad. Como señala Geerts, al momento de estudiar la cultura, ésta debe ser entendida desde la comprensión de las acciones, expresiones, comunicaciones y relaciones que establecen los individuos como sujetos con los significados históricamente transmitidos.

En relación al esquema conceptual planteado por Pierre Bourdieu, donde sostiene que, entre las estructuras objetivas (llamadas condiciones materiales de la existencia) y las prácticas, se encuentran los “hábitus”, que son al mismo tiempo productos y productores de las estructuras. El “hábitus” como sistema de disposiciones, permite reflexionar tanto la interiorización de la exterioridad, en la medida que es producto de los condicionamientos objetivos, -dimensión ritual- como la exteriorización de la interioridad, en la medida que organiza las prácticas y contribuye así a la re-producción de las estructuras, -dimensión estratégica-. Surge la pregunta ¿Cómo reacciona el hábitus cuando creencias y prácticas incorporadas que daban identidad al mismo comienzan a confrontarse ante la comunicación significativa del territorio a partir de las experiencias interpretativas?

Desde esta forma de comprensión, la interpretación del patrimonio, debería ser un medio de comunicación donde lenguaje, comprensión y experiencia mantengan una estrecha relación, generando un vínculo entre intérprete- visitante- patrimonio que revele los significados del sitio sin manipular los contenidos respetando la diversidad, y de esta forma ampliar la relación entre visitantes, comunidad local y territorio.

A partir del análisis documental y de los trabajos de campo (observaciones participantes; entrevistas en profundidad; entrevistas a informantes claves y entrevistas a visitantes), se percibe que la Interpretación como práctica turística recreativa, debe comunicar el valor simbólico del patrimonio, el cual está arraigado y forma parte de un territorio. Autores como Prats señalan que el patrimonio es fundamentalmente histórico, aunque incesantemente incrementado por las creaciones del presente, lo que le confiere un carácter procesual y dinámico, que se rearticula constantemente en función de contextos socio- históricos específicos, en los cuales y por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas a la sociedad.

La Asociación para la Interpretación del Patrimonio (2000) define a esta disciplina como *“El arte de revelar in situ el significado del legado natural y cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre”*.

Esta definición enmarca aspectos fundamentales al momento de pensar las estrategias de comunicación, ya que toda intención de proporcionar interpretación lleva implícita una meta muy clara, comunicar a quienes lo visitan o a los integrantes de la comunidad, el significado del patrimonial de una sociedad, vinculando el contexto socio- territorial, símbolos característicos de sus habitantes y las significaciones de esos territorios, que constituyen la imagen simbólica a través de los cuales se refleja e identifica la sociedad.

En este proceso de comunicación que plantea la interpretación del patrimonio, es fundamental la relación que se establece entre el público- sociedad local y su patrimonio. Se pretende que luego de la experiencia interpretativa, el visitante adquiera una visión distinta y singular del lugar, dirigiéndose a la sensibilidad y capacidad de asombro y análisis de las personas e incrementando el disfrute, orientándolos hacia el respeto a la diversidad cultural y natural.

Por otro lado, cuando se realizaron las observaciones de las visitas guiadas interpretativas, entrevistas a los visitantes y guías, se observó que, la valoración del territorio como patrimonio obedece no sólo a la evolución conceptual del patrimonio, sino también del territorio, que ha adquirido la consideración de recurso cultural. Para ello es necesario que posea unos valores intrínsecos, y un reconocimiento por parte de la sociedad. Es claro que uno de los principales retos que enfrenta la investigación del patrimonio cultural en la actualidad es la de abordar la problemática con una perspectiva integral, que recupere los contextos y procesos de construcción y conservación del patrimonio, así como los contradictorios usos y representaciones de los diferentes actores sociales involucrados, todo ello atravesado por conflictos sociales de viejo y nuevo cuño.

En el análisis de las condiciones y formas de apropiación del significado del patrimonio del territorio mapuche a partir de la actividad turística en la región cordillerana de la prov. del Neuquén. Entendiendo “apropiación” desde las nociones de usurpación y absorción de los significados del patrimonio de un territorio por parte de los sectores dominantes, cuya intencionalidad es hacer “uso” del patrimonio como objeto de valor comercial. Esta idea de resignificación y “puesta en valor” del patrimonio del territorio mapuche, y su utilización comercial con fines turísticos por parte de operadores y del mismo Estado, ocasiona transformaciones en su significado y función, ya que estos sectores buscan a su vez, activar nuevos referentes patrimoniales con fines políticos y comerciales, ampliando el “mercado cultural” en el marco de una creciente demanda de productos turísticos relacionados con el patrimonio. La condición de origen étnico le estaría dando una singularidad beneficiosa para sus propósitos comerciales y económicos, transformándolo en producto turístico, más allá de su valor intrínseco y significativo. Esta condición de invisibilidad se refleja en otros medios, como en la reformulación de planes de manejo a nivel de las áreas protegidas de la región, donde la historia social se relata desde tiempos remotos pero evitando mencionar las acciones del propio estado en la historia reciente.

Así como el patrimonio es un dispositivo crucial en la construcción de hegemonía, la desigualdad presente en su constitución y apropiación genera una serie de conflictos y negociaciones entre los distintos agentes sociales en juego. De manera tal que, en ocasiones, el patrimonio puede ser utilizado estratégicamente por sectores no

hegemónicos bajo nuevos sentidos, como el caso de los pueblos originarios, con la finalidad de reclamar derechos, recursos y reconocimiento. (Arantes 1984. Rotman 1999). Esto lleva a comprender que el patrimonio es una construcción social compleja, donde se articulan distintos niveles de la realidad e interactúan diferentes actores implicados en su delimitación y apropiación, con intereses e intenciones no sólo distintos, sino también, en algunos casos, divergentes y contradictorios.

Los distintos grupos sociales se vinculan a su patrimonio gracias a procesos simbólicos y afectivos que permiten la construcción de lazos y sentimientos de pertenencia.

En este sentido se encuadran las acciones que llevan adelante ciertos organismos vinculados a la comunicación del patrimonio, quienes a través de visitas guiadas interpretativas generan reflexiones en las nuevas generaciones, donde la comunicación de los significados del patrimonio que se realiza bajo los principios de la interpretación, vinculado los contextos socio históricos específicos, generan una nueva percepción e incorporación de ellos en los visitantes. Esta dinámica se profundiza, cuando interactúan adultos mayores y niños de la localidad, quienes transmiten los significados y vivencias desde su historicidad, recuperando memorias y generando inquietudes por conocer en los más jóvenes.

Se puede observar a lo largo del trabajo documental, bibliográfico y de campo, la necesidad de diseñar y promover con las comunidades locales, programas de interpretación del patrimonio para uso turístico recreativo que se relacione directamente con los objetivos de analizar la percepción de los valores simbólicos del patrimonio como parte de la identidad de los actores sociales y posteriormente reconocer las necesidades y oportunidades para la comunicación del significado del patrimonio, a través de la interpretación, en las prácticas turísticas recreativas.

La interpretación del patrimonio constituye un eficaz instrumento para la gestión sustentable del turismo y la recreación a partir de estrategias que implican la participación de la comunidad local, del visitante y de aquellos que tienen la responsabilidad en las tareas del diseño de políticas y de gestión. Puede contribuir a que los miembros de una sociedad asuman nuevas formas de ver y valorar su identidad. La interpretación del patrimonio colabora en paliar algunos problemas que el desarrollo turístico puede generar en las comunidades locales y a la vez, buscar la solución al deterioro del patrimonio y en muchos casos a la pérdida de los valores

simbólicos de una sociedad a partir de la implementación de planes y programas de interpretación.

Bibliografía

Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP): “Boletín de Interpretación” – Boletín Electrónico – España 2002 al 2012.

Barreto, Margarita (2007): Turismo y Cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas. Colección PASOS edita, número 1. Editorial Asociación Canaria de Antropología. PASOS, revista de turismo y Patrimonio Cultural. Tenerife. España.

Bertoncello, R, Castro, H y P. Zusman (2003): Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión, en Bertoncello, R, y A, Fani. Argentina, Brasil. Territorios en transformación, Universidad de San Pablo. Brasil.

Bourdieu, P.; Chamboredon, J.C.; Passeron, J.C. (1987): El oficio de sociólogo. Siglo veintiuno editores, México.

García Canclini, Néstor (1987): ¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social. En Antropología, México, Boletín oficial del INAH, Nueva Época, núm. 15-16, julio-octubre, pp. 11-24. México.

García Canclini, Néstor. (1999): Los usos sociales del patrimonio cultural. En Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudios. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Pp. 16-33. España.

Guerrero Valdebenito, Rosa María. (2005): Identidades territoriales y patrimonio cultural: la apropiación del patrimonio mundial en los espacios urbanos locales. En: Revista Teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación, U.N. Rioja Nº. 1-2, Pp. 289-306. Argentina.

Maragliano, Graciela - Gutiérrez, Noemí; (2008): La Interpretación del Patrimonio en el Turismo y la Recreación: Una práctica que lleva a la activación de los valores simbólicos locales. II Simposio Latinoamericano- Turismo Y Desarrollo. Mar del Plata. Argentina.

Maragliano, M. Graciela (2008). Interpretación del Patrimonio: Una Experiencia De Conocimiento que Revela Significados. 2^o Congreso de la Sociedad de Investigadores en Turismo de Chile. Valdivia. Chile.

Maragliano, M. Graciela (2009). “La interpretación del patrimonio en la gestión del turismo: Una forma de comunicación que revela los valores simbólicos del legado”.

Jornadas de Investigación y Extensión 2009 Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue

Prats, Llorenc (2004): Antropología y patrimonio. 2º Edición. Editorial Ariel. Barcelona. España.

Rosas Mantecón, Ana (1998). El patrimonio cultural. Estudios Contemporáneos. Presentación. Alteridades, 16:3-19.

Rosas Mantecón, Ana (1999): La participación social en las nuevas políticas para el patrimonio cultural. En Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio. Granada, Comares: 34-51.

Santana, Agustín (1997): Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?. Editorial Ariel S. A. Barcelona. España.

Vera, F. (coordinador); López Palomeque, F.; Marchena, M.; Anton, S. (1997): Análisis territorial del turismo. Editorial Ariel S. A. Barcelona. España.